

Una reflexión sobre la situación de la fotografía en Castilla-La Mancha. Entre lo capturado y lo deseado

A Reflection on the Situation of Photography in Castilla-La Mancha. Between what is captured and what is desired

Esther ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, UCLM

Esther.Almarcha@uclm.es

Rafael VILLENA ESPINOSA

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, UCLM

Rafael.VEspinosa@uclm.es

Resumen: En este texto se traza un ajustado panorama de la fotografía en la región durante las primeras décadas del siglo XXI a través de diversos escenarios seleccionados por su relevancia para este ámbito. Así, nos referimos a los encuentros de historia de la fotografía promovidos por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, las colecciones (públicas y privadas), los álbumes y su digitalización, las exposiciones y los museos. No podía faltar la Red, con su potencial y retos.

Palabras clave: Historia de la fotografía, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Cristina García Rodero, Divulgación e investigación del patrimonio fotográfico

Abstract: This text draws a picture of photography in the region during the first decades of the 21st century through various scenarios selected for their relevance to this field. Thus, we refer to the meetings on the history of photography promoted by the Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, the collections (public and private), the albums and their digitalization, the exhibitions and the museums. The Network, with its potential and challenges, could not be missing.

Keywords: History of photography, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, Cristina García Rodero, Dissemination and research of photographic heritage

Fecha de recepción: 20/11/2019

Fecha de aceptación: 03/01/2020

*La fotografía no es deporte vulgar,
sino ejercicio científico y artístico de primer orden*
(Santiago Ramón y Cajal, *Fotografía de los colores*, 1912)

Cuando han transcurrido más de cien años de la afirmación de nuestro Premio Nobel de Medicina y gran investigador de la fotografía en color, cabe preguntarse hasta qué punto sus palabras podrían reflejar una cierta actitud social respecto al medio que nos acompaña desde 1839 con la invención de Louis Daguerre. Ha sido justamente el hallazgo de un daguerrotipo hecho en nuestra región uno de los hitos más relevantes sobre la fotografía patrimonial en los últimos años. En rigor, no uno, sino dos daguerrotipos que fueron tomados en Toledo en los años centrales del siglo XIX: el primero, una vista panorámica de la ciudad y, más recientemente, el descubrimiento de una toma de la Puerta del Sol¹.



Daguerrotipo de Toledo

¹ La pieza pertenece a la colección de Soraia Molina y Jose Valderrey. El daguerrotipo de la Puerta del Sol es propiedad de David Blanco.

Estas dos piezas fueron presentadas en sendos encuentros consecutivos de Historia de la Fotografía que organiza el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM) bienalmente desde 2004, concretamente los celebrados en Ciudad Real (2016) y Toledo (2018). Dichos eventos son un foro de discusión científica entre expertos en fotografía histórica procedentes de ámbitos como archivos, museos, coleccionismo, fotoperiodismo o, desde luego, el propio ámbito universitario. En ellos se ha debatido sobre diferentes soportes, fotógrafos locales, fondos singulares y también fotografía actual. Tanto los encuentros como sus publicaciones constituyen un solvente indicador del estado de la cuestión en la región, pero su perspectiva trasciende ese ámbito ya que acoge sistemáticamente investigadores españoles e internacionales.



FOTOGRAFÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

V, VI y VII ENCUENTROS EN CASTILLA-LA MANCHA

Editores: Rafael Villena Espinosa - José Manuel López Torán



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cubierta del libro Encuentros. Fotografía y Patrimonio cultural

Como escribió Susan Sontag (2016: 15), «coleccionar fotografía es coleccionar el mundo» y, ciertamente, sin las

colecciones sería imposible el trabajo de los investigadores y el disfrute de los aficionados, a pesar de lo mucho que ha cambiado la relación con la imagen de todos nosotros gracias a los dispositivos móviles y las redes sociales. A propósito de ello resulta inevitable interrogarse por los peligros de conservación de ese tsunami de bits en forma de imagen digital que se sube cada día a la Red. Pero ahora nos estamos refiriendo a esa otra fotografía, realizada sobre algún soporte físico, que tiene un indudable valor patrimonial y extraordinaria fragilidad. En este sentido, debemos en primer lugar fijar nuestra atención sobre las colecciones públicas, cuyo estado en Castilla-La Mancha es bastante precario. No hay una fototeca regional que aglutine esfuerzos o fije protocolos y los fondos se custodian, mayormente, en archivos (municipales, provinciales y de diputaciones) que no tienen una especialización en este ámbito. De ahí se deriva, salvo honrosas excepciones, la ausencia de un plan rector, disparidad en las prioridades para la catalogación y digitalización, o ciertos problemas para su consulta y uso por los investigadores.

Colecciones privadas, álbumes familiares

En cuanto a las colecciones privadas, es más complejo realizar un seguimiento puesto que no existe un censo-guía de estas. Por nuestra propia investigación sabemos de la existencia de colecciones muy significativas, cuyos fondos son prestados para importantes exposiciones y publicaciones, nacionales e internacionales, que abarcan toda la historia de la fotografía hasta el presente. La mayor parte de sus propietarios prefieren seguir en un discreto anonimato y es por ello por lo que se suelen citar sus fondos más por la ciudad donde radican que por el nombre de su propietario. Sin embargo, no podemos obviar que algunas de estas colecciones particulares tutelan

piezas de una extraordinaria calidad y valor para la historia de la fotografía.

Aunque no pueda hablarse en sentido estricto de colecciones, los álbumes familiares integran parte de nuestro patrimonio fotográfico. La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha acometió hace años un proyecto, luego abandonado, que bajo el nombre de «Los legados de la tierra» pretendió hacer aflorar estas pequeñas colecciones. El resultado fue un proyecto con planteamientos interesantes e ilusionantes, pero de ejecución irregular, sobre todo en cuanto a la generación de estándares. Con todo, hubiera sido deseable que no se interrumpiera bruscamente por una decisión que todavía no alcanzamos a comprender y que se profundizara en su procedimiento metodológico. La propuesta partía de la recopilación colaborativa con los ciudadanos, canalizada por los ayuntamientos y subvencionada por el gobierno regional. De ahí debía nacer una exposición y una publicación que guardara el registro iconográfico de la localidad. Una selección de las imágenes se incorporaba, además, al Archivo Regional de Castilla-La Mancha. En el balance positivo, debemos recordar que el programa contribuyó a la sensibilización colectiva respecto a la necesidad de conservar la fotografía como un bien relevante, a la vez que subrayaba su importancia social como testigo de la memoria (individual, familiar, local...) y generó un nuevo público en el medio rural que luego ha recibido con entusiasmo otras muestras fotográficas que han circulado. En cierta medida, ayudó a sembrar un aprecio colectivo hacia la fotografía.

Exposiciones

Precisamente, por lo que se refiere al panorama expositivo reciente, ha habido un importante crecimiento de muestras,

promovidas tanto por instituciones públicas como por entidades privadas en las que la fotografía es la protagonista desde diferentes planteamientos: autoría, temática, histórica o actual, entre otras. Es decir, de una antológica de Casiano Alguacil a la selección de los trabajos galardonados en diversos premios, por poner dos ejemplos. Los museos han contribuido a esta dinamización expositiva, como no podía ser menos, de suerte tal que en su programación han introducido la fotografía con cierta regularidad. Un caso absolutamente excepcional en este ámbito ha sido la inauguración (2018) en Puertollano del Museo Cristina García Rodero, uno de los pocos que existen en España dedicados a un fotógrafo en activo. El Ayuntamiento de esta localidad ha apostado fuerte por proyectar el trabajo de la primera persona española incorporada a la Agencia Magnum y cuyo trabajo goza del máximo reconocimiento internacional.

Acabamos de mencionar la existencia de exposiciones vinculadas a convocatorias de galardones que han crecido exponencialmente en los últimos años, gracias a múltiples iniciativas que buscan rastrear los mejores trabajos de los aficionados. Como es sabido, la historia de la fotografía ha caminado por dos sendas, a veces muy divergentes: la del profesional y la del amateur. En este contexto se ha dado visibilidad a múltiples trabajos que en décadas anteriores quedaban en el ámbito privado o en los estudios de los profesionales, sin la proyección que hubieran requerido. Hablar de aficionados es también hablar del mundo asociativo alrededor de la fotografía que, aunque ya existía en el pasado, ha crecido igualmente en las últimas décadas. Son asociaciones que cubren muy diferentes espacios, desde la formación técnica al mantenimiento de colecciones, desde la realización de trabajos temáticos al fomento de las libres propuestas por parte del asociado. Es inevitable la referencia en nuestra

región a la labor desplegada por la Asociación Fotográfica de Guadalajara, decana en Castilla-La Mancha y que cuenta con el apoyo institucional de la Diputación de esa provincia. También en el contexto amateur debemos enmarcar el éxito de algunas maratones fotográficas promovidas desde diferentes instancias y que han contado con buena acogida popular.

Ya se ha indicado la vinculación de muchas de las propuestas a publicaciones diversas gracias a las que se han dado a conocer o han tenido mayor eco social, pero no podemos obviar la aparición de volúmenes dentro de líneas editoriales creadas específicamente a tal efecto, casi siempre dependientes en nuestra región de instituciones como la Universidad de Castilla-La Mancha que, aunque no cuenta con un grado reglado sobre fotografía en su catálogo de estudios, sí tiene muy presente esta actividad. Prueba de ello ha sido la reciente concesión del doctorado honoris causa a Cristina García Rodero, antes mencionada, a propuesta del Centro de Estudios. Con este acto (Ciudad Real, 14 de noviembre de 2018) se elevó al máximo rango académico no solo a una excelente profesional, sino a todo aquello que rodea la creación fotográfica.



Cristina García Rodero, doctora honoris causa por la UCLM

Internet y la difusión

Volvamos al mundo digital, antes de cerrar este texto, para subrayar el impacto que tiene desde hace algún tiempo la difusión en internet de nuestro patrimonio fotográfico. A través de portales institucionales con repositorios y exposiciones virtuales, gracias al esfuerzo personal por medio de bitácoras de libre acceso o bien rentabilizando las posibilidades que ofrecen redes específicamente fotográficas como Flickr, lo cierto es que cualquier persona del mundo puede acceder en línea a miles de registros fotográficos castellano-manchegos. Es el gigantesco efecto multiplicador de internet, al que tan habituados estamos y que, por ello, nos pasa casi desapercibido, pero que ha cambiado sustancialmente nuestra relación con estos objetos otrora solo en papel satinado.

Y concluimos. Nos hemos aproximado al panorama de la fotografía en las primeras décadas del siglo XXI a partir de la constatación de lo mucho que ha crecido, en volumen, la actividad fotográfica en la región. Pero sería deseable que se mejoraran algunos ámbitos, singularmente la apuesta de nuestro gobierno por proteger nuestro rico patrimonio fotográfico, difundirlo y fomentar la generación de nuevas imágenes. Por su parte, la ciudadanía ha demostrado sobradamente el interés que tiene por este documento y manifestación artística, del mismo modo que no faltan creadores de calidad, así como también existe una creciente proyección científica sobre su producción e historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, E. (2004). *Encuentro de Historia de la Fotografía en Castilla-La Mancha. Fotografía y memoria, Ciudad Real*. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- GARCÍA RODERO, C. (2017). *Fotografías*. Madrid: La Fábrica.
- FLICKR DEL CENTRO DE ESTUDIOS DE CASTILLA-LA MANCHA, <
<https://www.flickr.com/photos/ceclm/albums>> Consulta:
 18-11-2019.
- KOSOY, B. (2014). *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Madrid: Cátedra.
- RAMÓN Y CAJAL, S. (1912). *La fotografía de los colores: fundamentos científicos y reglas prácticas*, Madrid, Imp. y Librería de Nicolás Moya.
- SONTAG, S. (1981). *Sobre la fotografía*. Madrid: Edhasa.
- VILLENA ESPINOSA, R. y LÓPEZ TORÁN, J. M. (eds.) (2018)., *Fotografía y patrimonio cultural*. V, VI y VII Encuentros en Castilla-La Mancha, Cuenca, Centro de Estudios de Castilla-La Mancha / Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Sobre los autores

Esther Almarcha Núñez-Herrador es profesora titular de Historia del Arte en la Universidad de Castilla-La Mancha y directora del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Experta en arquitectura contemporánea y tutela del patrimonio, entre las que se debe destacar la participación y desarrollo de proyectos de

investigación, protección y divulgación de la fotografía mediante exposiciones.

Rafael Villena Espinosa es profesor titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha y subdirector del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, instituto de investigación y documentación de dicha universidad. Ha dedicado parte de sus esfuerzos, tanto investigadores como divulgativos, al ámbito del patrimonio fotográfico, coordina los encuentros de fotografía y sus respectivos volúmenes.